

# Sentimiento cofrade en el Domingo de Ramos

juntadehermandades

Una nueva luna se inicia en los albores del mes de abril, (este año en concreto el día tres), y con ello, para unos, un estallido de sentimientos, para otros, la tradición de siglos y siglos de historia en Daimiel. Para aquellos que vienen de fuera, una cultura artística y musical digna de ser contemplada y admirada, para los residentes en nuestro municipio, añoranzas del pasado e ilusión puesta en un futuro algo más prometedor. Para los mayores, deseos de reunir a la familia en torno al hogar fraterno, para los más jóvenes, tomar el relevo que cargaron sobre nuestros hombros nuestros antepasados, y para todos los verdaderos Cristianos: La celebración del misterio más grande de nuestra fe: La Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, Principio y fin de todas las cosas. ¿Por qué no mezclar todo y repujar más aún si cabe el pedestal más importante donde se asienta Daimiel?: SU SEMANA SANTA.

Nuestras madres o esposas, sacaron ya del arca la túnica y capillo que con cuidadoso esmero guardaron el año pasado, las cepillan y planchan, y recuerdan que este año tienen que sacarle un poco al bajo, y retocar la sisa que el año pasado no terminaba de sentar bien, desenredan los cordones y el rosario que están metidos en la bolsa de al lado, y aún con cuidado, algunas se pinchan con el alfiler que sujetan los guantes, pero al final, todo está preparado como tan solo ellas saben hacerlo, poniendo la vida en ello y tratando tan ardua tarea con el mimo y la delicadeza que nuestra indumentaria cofrade se merece, y así poder acompañar a Cristo en su Pasión por las calles daimieleñas.”

Si, Hermanos y Cofrades de Nuestra Semana Grande, acompañemos a Cristo triunfante que entra por las calles de Daimiel y viene en su mejor carroza, y no me digais que no trae carroza sino Borrica, porque Él mismo eligió tan “preciado” trono.

Ya viene el Rey de reyes por la Jerusalén daimieleña. Atraviesa los dinteles de la puerta de La Parroquia de San Pedro Apóstol conmemorando así su entrada triunfal en el primer Domingo de Ramos de la historia. No viene solo el Buen Jesús, le acompañan aquellos a los que más quiere: los niños. Magna es esta procesión, porque hasta que no seamos capaces de ser como aquellos pequeñuelos que vienen vitoreando al hijo de David con palmas en sus manos, (inocencia y sinceridad), no seremos capaces de admirar al Hijo del Hombre en la Jerusalén celestial.

Todos nos apresuramos por tender mantos para que pase por encima aquel que dicen que cura a los enfermos y hace milagros, pero no somos capaces de perdonar al que nos ofendió hace ya tiempo. Al hijo del carpintero de Nazaret, cortamos para adornar su paso palmas y ramas de olivo, mientras negamos el pan al que se encuentra más desnutrido, Al Rey de en-



tre los reyes, vitoreamos con hosannas y gritos de júbilo pero hacemos todo lo posible por poner mil zancadillas a los demás para así ser nosotros los que ocupemos los mejores y más importantes puestos en nuestra sociedad. Nos damos golpes en el pecho a la vez que dirigimos Juntas de Hermandades y de Cofradías y acompañamos la majestuosa obra de los hermanos Rivas en la mañana del Domingo de Ramos, pero aquel que no me cae bien, no piensa como yo, o debate mis opiniones, si puedo lo hundo, y si hace falta, hasta lo pisoteo para imponer mi ley. ¡Cuánta hipocresía hacia los demás! ¿Realmente esto es la Semana Santa?

En el Domingo de Ramos, vemos al Señor, entre incienso, flores y cera, mientras redoblan los campanarios, mezclándose entre las notas, de música, de fiesta, y tambores y clarines acompañados de trompetas, saludan con sus melodías al Cordero de Dios, que a lomos de una Borriquilla se acerca. y en el pensamiento y dentro de nuestro corazón, el recuerdo por los que no están y que tanto hicieron por Daimiel, por su Semana Santa y por inculcarnos el sentimiento cofrade, mientras nos decían vestidos de nazareno y mirándonos a la cara: “El verdadero cofrade, hijo mío, no se hace, sino que se nace”.

**Antonio Ortega Utrilla**

www.ssantadaimiel.org